



## CASONAS DE LA CIUDAD DE ZARAGOZA

Por ANDRÉS J. NICOLÁS-MINUÉ SÁNCHEZ

Correspondiente del Colegio Heráldico de España y de Las Indias

Motivan estas líneas un intento de hacer un breve estudio recopilatorio de los palacios y casonas más importantes que existieron en la ciudad de Zaragoza. Es posible que alguno se sorprenda con la existencia de tantos palacios y casonas que en tiempos contó la ciudad y que fácilmente pasarían de las doscientas. Pocas ciudades españolas aventajarán a Zaragoza en ese muy pretérito ambiente señorial. Tal aluvión tiene fácil explicación. Cuando Zaragoza era la capital del reino de Aragón resultaba lógico que afluyeran las familias de más rancio abolengo. La aristocracia aragonesa, si bien, en general, más austera que la del vecino reino de Castilla, significó mucho en la grandeza española.

Ciertamente constituye una pena la desaparición de abundantes palacios y casonas de ancho portal y volante alero en sus fachadas, que pudieron seguir ocupadas por los descendientes de aquellas aristocráticas familias. Haciendo un recorrido por la parte vieja de la ciudad nos damos cuenta de que faltan muchos inmuebles de esta categoría, los más derruidos, otros convertidos en colegios, museos, centros de recreo, fondas, conventos, almacenes y casas de vecinos.



ANDRÉS J. NICOLÁS-MINUÉ SÁNCHEZ

Subsisten títulos de la nobleza de Aragón, pero los continuadores de tales linajes levantaron el vuelo, a excepción de unas pocas familias que siguen en la ciudad. La ausencia de los más motivó la salida de interesantes archivos y de valiosos objetos artísticos, que actualmente enriquecen museos extranjeros.

A pesar de ello, no está de más poner en valor, cuanto la ciudad de Zaragoza tenía, recordando sus focos de interés, repartidos por los distintos barrios de la Zaragoza antigua.

Entre la calle de Santiago y la del Pilar existió en la segunda mitad del siglo XIX un amplísimo edificio propiedad de un aristocrático matrimonio. Él se llamaba don Matías CASTILLO, señor de cuantiosa fortuna y rancio abolengo, casado con doña Guadalupe ESMIR y GARCÉS DE MARCILLA. En aquella casa solariega se celebraban distinguidas reuniones casi a diario a las que asistían familias tan linajudas como las de Bureta, Ayerbe, Urríes, La Linde, Sobradiel, Lazán, La Rosa, Nibbiano, La Menglana, Ximénez de Embún, Latorre, Alcívar, Frías, Arias, Villasegura, Berbedel, Torreflorida, Escriche, Tosos, Villademún, Funes y otras. Murieron los dueños sin hijos, y al pasar el caudal a sus deudos, parte del edificio se dedicó a fines comerciales y el resto para ampliación del convento de Mercedarias Misioneras, que desde 1867 ya ocupaban una parte de tan magnífico edificio.

En la antigua calle de GAVÍN, y a partir del siglo XIV, estuvo radicado el palacio de la noble familia oriunda de Biescas (Huesca) que dio nombre a esta calle.

Hubo en la plaza de San Nicolás varias casas solariegas donde tuvieron su hogar los miembros del linaje de TARBA, ilustres y poderosos ciudadanos, jefes de bando en los siglos primeros de la historia de Zaragoza. A este linaje perteneció don Galacián de TARBA, Justicia de Aragón en 1348.

En el número 9 de la calle del Sepulcro estuvo ubicada y campeada por su escudo de armas la casa de los ESMIR o EZMIR, familia infanzona oriunda de Graus (Huesca), edificio construido por don Juan Manente hacia el año 1547. Más tarde perteneció al CONDE DE ARANDA, quien la dejó a su se-



gundogénito el CONDE DE PAVÍAS, MARQUÉS DE ALMONACID, don Antonio de URREA ENRÍQUEZ.

Por la reforma de prolongación y ensanche de la antigua calle de la Yedra, desapareció la plazuela del Reino. Allí se construyó el PALACIO DEL GENERAL DEL REINO, a fines del siglo XVI por Marcos de Mañaria. La plazuela del Reino estaba formada, por un lado, por fachada del palacio de PALAFOX; enfrente por dos casas solariegas, al parecer, propiedad en tiempos de la familia ESCORIHUELA: la que se llamó de la Económica Aragonesa, y la que habitó el Bayle General; y unía esos dos lados, la parte posterior de una finca de la calle de don Juan de Aragón. En esta casa moraban los diputados del reino, que no tenían residencia en Zaragoza, cuando venían a celebrar sesiones. En ella habitó el MARQUÉS DE ALMENA-RA, que en el movimiento de 24 de mayo de 1591 fue arrollado desde muy cerca de su salida hasta la cárcel común de la ciudad en que acabó sus días. A partir de 1776 fijó su domicilio social en dichas casas de la plazuela del Reino la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País, y allí se fundó en 1784 la Real Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis. Las casas fueron demolidas en 1936 para poder trazar la actual calle de San Vicente de Paúl.

También en la desaparecida plazuela del Reino tuvieron su casa blasonada, desde principios del siglo XVI, la familia infanzona de GRASA, oriunda del lugar de Valmadrid (Zaragoza).

En la calle de San Lorenzo fundó nuevo casal, hacia mediados del siglo XVII, Juan Estanislao XIMÉNEZ DE LARUÉS, donde colocó las armas de su linaje oriundo de Larués (Huesca).

En el número 16 de la calle de Las Armas estuvo ubicada la casa blasonada del noble linaje de BERNARDÓN.

También en la calle de Las Armas tuvo su solar la noble familia de origen vasco de IZUZQUIZA.

El noble don Jerónimo ZAPATA, descendiente de familia infanzona oriunda de Uncastillo (Zaragoza), tenía su casal en la parroquia de la Magdalena, a principios del siglo XVI.

La noble familia PATERNOY, oriunda de la localidad oscense de su apellido, tenía su solar en la parroquia de la Mag-



ANDRÉS J. NICOLÁS-MINUÉ SÁNCHEZ

dalena. En el primer tercio del siglo XVI la habitaba don Juan de PATERNOY. De esta misma familia era don Gonzalo PATERNOY, quien tenía su casal, por las mismas fechas, en la parroquia de San Lorenzo.

En la calle del Órgano, detrás de la iglesia de la Magdalena, tuvo su casa blasonada la familia infanzona de LANES DE VILLANUEVA.

En la calle de Predicadores tuvo su solar la familia infanzona de SEBASTIÁN, oriunda de Galve (Teruel), siendo sus individuos procuradores de la Real Audiencia de Aragón en los siglos XVII y XVIII.

El señor de Usón, don Galacián CERDÁN DE ESCATRÓN, tenía su casal en la calle de Predicadores, hacia el año 1536.

En la plazuela de San Ildefonso estuvo la casona de la noble familia RODRIGO, oriunda de Pozán de Vero (Huesca). A este linaje perteneció el notable jurisconsulto y diplomático don José RODRIGO VILLALPANDO LÓPEZ DE BAYLO y CORTÉS, MARQUÉS DE LA COMPUESTA por gracia del rey don Felipe V.

En la calle de La Libertad tuvo su casa blasonada la familia infanzona de AGUILAR, oriunda de Coscojuela de Fantova (Huesca). A Esta familia perteneció Manuel AGUILAR y Ferrando, procurador de la Real Audiencia de Aragón en el siglo XVIII.

En la calle de Villacampa, del Arrabal, estuvo ubicada la casa blasonada de una familia del noble apellido FERRER.

Oriunda de la villa de Nonaspe (Zaragoza) fue la linajuda familia de TURLÁN, que tuvo casa blasonada en la zaragozana calle de La Torre. A principios del siglo XIX una rama emigró a Madrid.

Otra calle que experimentó gran transformación por la reforma de 1936 fue la de Santo Dominguito de Val, antes llamada del Limón. En dicha calle se hallaba la plazuela de Juan Vera. Juan de VERA, señor de la Torre de la Saucedá, vino a avecindarse a Zaragoza al heredar a un tal ORIOLA, ciudadano calificado entre los más importantes por su rancia alcurnia y elevado caudal. A la casa de Vera seguía el callejón del Cín-



gulo y luego la casa de Talmud que los Jurados vendieron el año 1500 por 4.400 sueldos a Domingo SALAVERT, notario de Número y Caja de Zaragoza, perteneciente a una destacada familia, la cual reconocía como progenitor a Pedro RUIZ DE SALAVERT, que fue uno de los caballeros que pelearon al lado de Garcés Ximénez y acompañó a San Juan de la Peña después de la victoria de Aínsa, y uno de los que levantaron y proclamaron rey de Aragón al dicho Garcés Ximénez en aquel cenobio. Éste era el palacio que luego se denominó de Santo Dominguito de Val, porque, según la tradición, allí se reunía la «aljama», y en él sacrificaron al infanticida de la Seo Dominguito de Val, elevado después a la categoría de santo. Este linaje de SALAVERT, por entronque con los de SORA y AGUIRRE, obtuvo el MARQUESADO DE LA TORRECILLA.

En el número 7 de la calle de San Félix campeaban desde el siglo XVIII las armas de la linajuda familia de MARTÍNEZ DE ANDOSILLA, oriunda de Carcar (Navarra).

En el número 24 de la calle de Santiago tuvo su casa solar la noble familia MAYNAR, oriunda de Fuenfría (Teruel), entroncada con la familia infanzona de PASCUAL, oriunda de Torla (Huesca), desde el siglo XVIII.

Por los años de 1496, el noble capitán don Miguel de ANSA, casado con doña María LÓPEZ DE PALOMAR, padre de don Jerónimo de ANSA, fallecido el año 1540 en las Justas de Zaragoza, tenía su casal en la ya desaparecida parroquia de Santiago, derruida en 1894 para ensanchar la actual calle de don Jaime I.

En el año 1772, desde Linás de Broto (Huesca), trasladó su casal a la calle de Boggiero de Zaragoza el infanzón Pedro CAMÓN, donde colocó las armas de su linaje.

Otro magnífico inmueble a recordar es el que estuvo situado en la desaparecida plazuela de la Aduana vieja (entrante de la calle Palafox), cuya arquitectura databa del siglo XVI. Perteneció en época remota a la DIPUTACIÓN DEL REINO, y avanzado el siglo XIX al Ayuntamiento. Este edificio ofrecía fachada a las calles Palafox y Chantre. En varias ocasiones sirvió de cuartel para tropa. Muchos años estuvo la Aduana y allí residió



ANDRÉS J. NICOLÁS-MINUÉ SÁNCHEZ

el intendente de rentas. A mediados del siglo XIX fue destinado por el Ayuntamiento para cárcel de detenidos, y también para alojamiento de guardias municipales. Fue demolido hacia 1936 para poder trazar la actual calle de San Vicente de Paúl.

En la plaza de don Ignacio de Asso, en los alrededores de la iglesia de la Magdalena, colindando con la calle de Torrellas, tuvo su morada y casa solar Juan CAMPI, quien ocupó por poco tiempo la magistratura de Justicia de Aragón, por nombramiento de Felipe II en Cortes de Tarazona de 1592. A los Campi heredaron los LABALSA, MARQUESES DE PALACIO.

En la dicha plaza de don Ignacio de Asso desemboca la calle de don Juan de Aragón. El callejón de TORREJÓN se enlazaba con ella desde la calle Mayor, y presentaba la casa solariega habitada por la familia del apellido puesto a dicho callejón.

Seguía la plazuela de Segovia que, por el callizo del Horno de Fabara, se comunicaba con la calle de Liñán. Allí estaban respectivamente, la casa solar de don Ramón SEGOVIA y JUBERO, primer BARÓN DE TORREFIEL, y la casa solar de la nobilísima familia de LIÑÁN, documentada en la ciudad de Calatayud desde el siglo XII.

Frente a la casa de Segovia habitaba en el siglo XVI Alonso CELDRÁN DE ALCARRAZ, Bayle General de Aragón, quien tuvo directa intervención en las alteraciones de Aragón de 1590 y 1591, en calidad de coadjutor del gobernador Juan de Urrea.

En la mencionada calle de don Juan de Aragón, y asomando a la plazuela de VILLASEGURA, miraba la casa solariega de los MARQUESES de este nombre, título concedido por Felipe V en 18 de marzo de 1703 en favor de don Antonio BLANCO Y GODINO.

En esta misma calle de don Juan de Aragón tuvo su casa solar don Luis de EJEJA y TALAYERO, Justicia de Aragón (1687), heredada tiempos después por la familia de SESSÉ, y de ésta por los ALTARRIBA, CONDES DE ROBRES. Últimamente, y hasta su derribo, estuvo ocupada por las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl.



Otra casona datada del siglo XVI y situada en la calle don Juan de Aragón, es la llamada casa de ARMIJO que actualmente alberga la sede del Justicia de Aragón.

Los descendientes de la ilustre casa de LATORRE poseyeron dos casonas en la ciudad de Zaragoza: una, en la calle de don Jaime I (entre las calles de Santiago y Goicoechea) derribada una parte de la misma en 1931 para ensanchar la calle don Jaime I, y que actualmente con el nombre de PALACIO DE MONTEMUZO alberga el archivo municipal; y la otra en la mencionada calle de don Juan de Aragón, derribada en 1937. Familiares de esta ilustre casa que vivieron en los siglos XVI y XVII disfrutaron de grandes honores y ostentaron entre otros el título de MARQUÉS DE MONTEMUZO.

En la calle don Jaime I, en el sector denominado de San Gil, estuvo ubicada la casa solar de don Lucas PÉREZ MARIQUE, Justicia de Aragón en 1622, que con el tiempo pasó a los BARONES DE PURROY.

En la misma calle de don Jaime I, en el sector denominado de San Pedro, tuvieron su vivienda los MARQUESES DE CAMPO REAL, título concedido por Carlos II el 13 de septiembre de 1679 en favor de don Fernando de SADA y ANTILLÓN, y los MARQUESES DE SAN MARTÍN, título concedido por Carlos II el 5 de julio de 1691 en favor de don José Alberto TUDELA DE LANUZA, noble del reino de Aragón, a quienes heredaron los MARQUESES DE ARIÑO, título concedido por Carlos II en 1681 en la persona de Martín de POMAR y FONCILLAS. Se dice que esta casa fue habitada en tiempos remotos por un moro notable. Desde 30 de junio de 1873 perteneció a doña Carmen NOGUÉS y RUIZ DE TORREMIÑANO, CONDESA DE LA TORRE DEL ESPAÑOL.

En el mismo sector de San Pedro estuvo radicada la casa solar de la familia de caballeros de CABRERO, documentada desde el siglo XVI. En 28 de diciembre de 1901 la compró doña Rafaela XIMÉNEZ DE EMBÚN y ANGULO, BARONESA DE LA JOYOSA, y en 26 de abril de 1932 pasó a manos de doña Rafaela OSSORIO DE MOSCOSO y LÓPEZ, DUQUESA DE TERRANOVA.



ANDRÉS J. NICOLÁS-MINUÉ SÁNCHEZ

La familia de los TORRERO, ciudadanos muy calificados en la historia municipal de Zaragoza, que legaron a la posteridad ejemplos de noble desprendimiento, tuvieron su magnífica casa solariega en la calle de San Voto. Dicha familia estaba encabezada hacia finales del siglo xv por el infanzón y comerciante don Miguel TORRERO, a quien se atribuye la construcción de este palacio. Esta finca fue heredada por la familia XIMÉNEZ DE EMBÚN, que la vendió en 1909 a las Hermanas de la Caridad de Nuestra Señora de la Consolación en 14.500 duros. Actualmente sirve de sede del Colegio Oficial de Arquitectos de Aragón.

Don Juan FERNÁNDEZ DE HEREDIA, CONDE DE FUENTES, tenía su casal en la parroquia de San Pedro en el primer tercio del siglo xvi.

El infanzón don Miguel OMEDAS tenía su casal en la calle Nueva, parroquia de San Pedro, a principios del siglo xvi.

Mosén Francisco PALOMAR, perteneciente a una rica familia infanzona, oriunda de la localidad turolense de Palomar de los Arroyos, tuvo casal blasonado en la parroquia de San Gil, documentado desde 1495.

En el sector denominado de la cuchillería de la calle don Jaime I, se encontraba la casa solariega de los GROSSO DE LA ROVERE, adquirientes de la BARONÍA DE PURROY, ya que en 1592 le fueron confiscados los bienes al barón (de la casa de los LUNA) como pena accesoria de la capital, que se le impuso por sucesos ocurridos en Aragón en tiempos de Felipe II. Adquirió después la baronía el DUQUE DE LERMA, recibida por concesión de Felipe III.

Desde la calle del capitán Jordán de Urríes hasta la de San Valero se extendía el caserón de los CONDES DE BELCHITE. Fue en el siglo xiv morada del Justicia de Aragón (1336), Pelegrín de ANZANO, y en el xv del también Justicia don Berenguer de BARDAJÍ. Mucho tiempo después don Luis FERNÁNDEZ DE HÍJAR reedificó el edificio.

En la antigua y estrecha calle del Pilar estuvo la casona de gran portal de don Santiago ARANDA, ocupada en tiempos remotos por los XIMÉNEZ DE MURILLO, ciudadanos de gran arraigo en Zaragoza.



Una de las calles que desapareció cuando se unieron las plazas del Pilar y de la Seo fue la de Goicoechea, con todas las casas allí ubicadas entre las que destacaba la casona de gran patio, amplia escalera y espaciosos salones, de don Lucas de GOICOECHEA casado con doña Josefa de LATASSA. Los Goicoechea eran oriundos de Navarra con casas solares en Bacai-coa y Urdiain en Burunda. Por diversos entronques matrimoniales esta finca fue a parar a la familia ALCÍBAR-JÁUREGUI.

En la parroquia del Pilar, tuvo su casa blasonada don Jimeno PÉREZ DE SALANOVA, Justicia de Aragón en 1294, perteneciente a una esclarecida familia infanzona. Dicha casa había desaparecido ya en el siglo XVI.

También en la parroquia del Pilar tuvieron casona los infanzones don Luis COSCÓN y don Alonso COSCÓN, señor de Murillo, a principios del siglo XVI.

El señor de Estercuel, don Juan de BARDAJÍ, tenía su casal en la parroquia del Pilar, a principios del siglo XVI.

Don Felipe de POMAR, señor de Salillas, tenía su casal en la parroquia del Pilar, a principios del siglo XVI.

Don Juan DÍEZ DE AUX, infanzón, tenía su casal en la parroquia del Pilar, a principios del siglo XVI.

Don Juan de MONCAYO y don Martín de MONCAYO, señor de Rafales, tenían su casal en la parroquia del Pilar, hacia el año 1536.

El noble infanzón don Martín de FERRERA, tenía su casona en la parroquia del Pilar, hacia el año 1536.

En la calle de Santiago radicó la casa solar de los MARQUESES DE CAÑIZAR, título concedido por Felipe IV el 10 de julio de 1647 en favor de don Martín de BARDAJÍ y BERMÚDEZ DE CASTRO. A principios del siglo XVIII lo habitaba el señor marqués don José BERMÚDEZ DE CASTRO. Dicho solar fue ocupado después por la familia de ESPONERA.

En la plaza del Mercado tuvo su casa blasonada desde fines del siglo XVIII la familia infanzona de CACHO. Era originaria de Escarrilla (Huesca), donde tenían casal propio y eran cofrades de la Cofradía de nobles de Santiago.



ANDRÉS J. NICOLÁS-MINUÉ SÁNCHEZ

Descendiente de la casa infanzonada de LABADÍA o ABA-DÍA, oriunda de Biescas (Huesca), teniendo su casal en el barrio de San Esteban, siendo sus miembros pertenecientes a la Cofradía de nobles de San Jorge, fue Miguel LABADÍA PARDO, quien trasladó su residencia a Zaragoza el año 1703 casando con Jerónima PARDO, colocando sus armas en su casa de la Ribera del Ebro.

En la antigua calle de las Triperías campeaban las armas de la familia IPAS. Fueron los Ipas oriundos de Aragüés del Puerto (Huesca), siendo una de las diecisiete familias infanzonadas que había en el valle de Aragüés. Fue Domingo IPAS LÓPEZ, natural de Urdués (Huesca), quien en la segunda mitad del siglo XVIII trasladó su residencia a Zaragoza.

Entre la calle Forment y la de Alfonso I, se hallaba el suntuoso palacio de la familia de TORRELLAS, señores de la Torrecilla. Fue mandado construir en 1492 por Gabriel SÁNCHEZ, tesorero del rey Católico, y por diversos entronques matrimoniales fue a parar a la familia TORRELLAS. El patio de este palacio constituía una de las maravillas desaparecidas de esta ciudad. Figuraba en el escudo de armas un león sobre fajas doradas y encarnadas (Sánchez) y las tres torrecillas de los Torrellas. En torno de la sala y de la galería se leía, repetida, su benéfica divisa: «Omnibus didici prodesse nocere nemini», que quiere decir, «Aprendí a ser útil a todos y a no perjudicar a nadie». Durante los asedios de 1808 y 1809 y tiempo después, fue este palacio Maestranza de Artillería. En 1865 fue derribado para edificar el Pasaje del Comercio. Otros miembros de la familia TORRELLAS tuvieron casal a principios del siglo XVI en las parroquias de San Gil, San Lorenzo y San Nicolás.

Junto al templo del Pilar y continuando por las desaparecidas plazuela de Huesca y calle del Fin, se alzaba un magnífico caserón cuya fachada principal daba a la Ribera del Ebro, dotada de una gran puerta con aquel claveteado tan peculiar de fines del siglo XIV. Dicha finca perteneció al Justicia de Aragón Juan LÓPEZ DE SESSÉ. Después perteneció a don Hugo de URRÍES, señor de la BARONÍA DE AYERBE, quien cedió par-



te del palacio al colegio de los Agustinos Descalzos, fundado en 1605 por el comendador Ruiz. Posteriormente fue propiedad de los MARQUESES DE AYERBE, BARONES DE ALFARJÁN, CONDES DE OSSONA y MARQUESES DE AYTONA. En octubre de 1939, siendo propiedad de los hermanos Alfonso Palomar, fue expropiado y derribado por el Ayuntamiento de Zaragoza.

Desde Naval (Huesca) trasladó su residencia a la calle de Añón de Zaragoza el infanzón Raimundo Miguel ABIZANDA PREBENDÉ, donde podían verse sus armas desde la segunda mitad del siglo XVIII.

La apertura de la calle Alfonso I en el último tercio del siglo XIX, provocó la desaparición de la calle del Trenque, que databa del siglo XIV, y con ella la de la casa solar de don Antonio XIMÉNEZ DE URREA CLAVERO y SESSÉ, CONDE DE BERBEDEL, así como la casona de los MARQUESES DE NAVARRÉS, título concedido por Felipe II el 20 de octubre de 1557 en favor de don Pedro Luis GALCERÁN DE BORJA, ricohombre del reino de Aragón.

En el número 102 del Coso estuvo radicada la casa que fue del general don Felipe CASCAJARES AZARA. Reedificada, ocuparon parte de ella, sus nietos don Diego MARTÍNEZ DEL PERAL y SANDOVAL y su mujer doña Catalina FORTÓN CASCAJARES, MARQUESES DE VALDEGUERRERO y CONDES DE BUENAVISTA FERRO.

Lindaba la anterior con la casona del Justicia de Aragón (1593) don Urbano XIMÉNEZ DE ARAGÜÉS.

Junto a la calle de Santa Catalina se conoció la casa solar de Felipe CLIMENTE, protonotario de Aragón, en cuyo cargo le sucedió su hijo Miguel CLIMENTE VELÁZQUEZ, a él su hijo Miguel, y a éste, en 1592, Agustín de VILLANUEVA. La casa de los CLIMENTE se renovó en el siglo XVIII por su propietario el CONDE DE ARANDA. Tras la guerra de la Independencia fue comprada por don Manuel ESPONERA CLARACO.

En el número 76 del Coso estuvo ubicado el palacio de los RAM DE VIU, BARONES DE HERVÉS, CONDES DE SAMITIER.



ANDRÉS J. NICOLÁS-MINUÉ SÁNCHEZ

Casi enfrente del anterior palacio se hallaba el caserón de los PÉREZ DE NUEROS, MARQUESES DE FUENTE OLIVAR, construido por orden de don Gonzalo PÉREZ DE NUEROS en 1603. Fue después hogar de los TARAZONA, de la familia de los CONDES DE SOBRADIEL. En dicha casa estuvo algunos años Capitanía General, y al trasladarse ésta al edificio del CONDE DE LA ROSA, en el paseo Independencia, fue ocupada por la sucursal del Banco de España. El inmueble se derribó en 1940.

También en el Coso radicó la casa solar de la BARONESA DE LA JOYOSA, título concedido por doña Isabel II el 4 de septiembre de 1838 en favor de don Marcial A. LÓPEZ y QUI-LA, en uno de cuyos pisos estuvo el Colegio Notarial hasta su traslado a la plaza del Justicia.

El señor de Sigüés, don Sancho de POMAR, tenía su casona en el Coso, parroquia de San Gil, a principios del siglo XVI.

Don Juan CORNEL, señor de Mareca (hijo de don Tomás CORNEL y de doña Madalena de BOLEA, quienes tenían casal en la parroquia de San Lorenzo) tenía su casona en el Coso, hacia el año 1536.

Don Pedro de ALTARRIBA, señor de Huerto, tuvo su casal en el Coso, en la parroquia de San Miguel, hacia el año 1536.

Una de las grandes casas nobles que había en la ciudad y que le daban lustre estuvo radicada en el mismo Coso, cuyo propietario era don Juan COLOMA, secretario de don Fernando el Católico, persona de su mayor confianza y acaudalado señor. Fue construida por el arquitecto zaragozano Juan de la Mica, en el año 1530, interviniendo en la ornamentación Gil Morlanes, hijo. Los COLOMA vinieron a menos y el palacio fue comprado por Bernardino PÉREZ DE POMAR, a carta de gracia, a don Francisco Pérez de Coloma, quien en 1608 lo vendió al CONDE DE GUIMERÁ. Más adelante era su dueño don José Nicolás de AZARA, MARQUÉS DE NIBBIANO, diplomático y distinguido literato. Pasó a sus herederos y en 1910 fue vendido al Centro Mercantil, Industrial y Agrícola de Zaragoza. En 1913 fue derribado.



Perteneció a don Agustín de AZARA, MARQUÉS DE NIBBIANO, la finca señalada con el número 33 del Coso. La cual fue vendida a don Jorge SICCHAR, casado con doña Josefa OLIVÁN. La heredó la hija del anterior matrimonio doña Josefa SICCHAR, viuda de CAVERO, casada en segundas nupcias con don Juan Carlos ARÉYZAGA CORTÁZAR, BARÓN DE ARÉYZAGA. Murió la baronesa y sus herederos vendieron la finca al Banco Vitalicio de España.

Contigua, la finca número 35, que perteneció a los MARQUESES DE NIBBIANO, fue vendida en 1902 por sus herederos, doña Asunción AZARA, don José JORDÁN DE URRÍES y AZARA y don Luis JORDÁN DE URRÍES y AZARA, a don Manuel ESCUDERO ROYO, quien en 1910 la vendió a doña María Teresa CAVERO, viuda de SANCRISTÓBAL. En 1947 heredaron dicha finca don José SANCRISTÓBAL, CONDE DE ISLA, y don Alfonso SANCRISTÓBAL, BARÓN DE BALLESTEROS.

Frente al palacio de los Azara se encuentra el palacio de los CONDES DE SÁSTAGO, actual sede de la Diputación de Zaragoza, labrado a comienzos del siglo XVI por orden del conde don Artal de ALAGÓN y MARTÍNEZ DE LUNA. Fue el primer conde de Sástago don Blasco de ALAGÓN, quinto de este nombre, dueño de un amplio caserón en la antigua plaza de Santa María la Mayor, padre del anterior. A esta familia perteneció don Juan de ALAGÓN, quien tenía su casal en la parroquia de la Seo a principios del siglo XVI.

En el lado de los números pares del Coso estaba ubicada la modesta vivienda de los MARQUESES DE CAMPO FRANCO, título concedido por Felipe V el 27 de agosto de 1718 en favor de don Antonio PUEYO y DAMETO, sobre cuyo solar fue construido el primitivo edificio del Banco de Aragón, convertido en sus dos primeras plantas en el restaurante Savoy desde marzo de 1952.

Colindaba a la anterior finca el caserón de los VILLASIMPLIZ. A comienzos del siglo XVI era propietario de esta mansión don Juan GONZÁLEZ DE VILLASIMPLIZ, conservador del Patrimonio Real. Pasó este palacio a ser de los MARQUE-



ANDRÉS J. NICOLÁS-MINUÉ SÁNCHEZ

SES DE CAMARASA, título concedido por Carlos I el 18 de febrero de 1543 en favor de don Diego de LOS COBOS y MENDOZA, y posteriormente pasó a ser propiedad de los CONDES DE FUENTES, don José PIGNATELLI y ARAGÓN casado con doña Rosa CAVERO ÁLVAREZ DE TOLEDO. Durante el siglo XIX este palacio alojó la Capitanía General y, más tarde, las oficinas centrales de Correos. A principios del siglo XX era propiedad de doña Joaquina URZÁIZ DE VALENZUELA, posteriormente ocupó los pisos principal y segundo el Hotel Continental, y en el patio-jardín se instaló el cine Ena Victoria, inaugurado el 7 de mayo de 1908, dando espectáculos hasta el día 22 de noviembre de 1942 en que fue derribada la finca.

En el número 15 del Coso se encontraba la casa solariega de VILLABA. Luego, de don Mariano ENA, demolida en la primera mitad del siglo XX para construir una casa de vecindad, y el cine Coso abierto al público el 24 de marzo de 1951.

Existió en tiempos en el número 5 del Coso la casa solariega de los CONDES DE TORRES SECAS, título concedido por Carlos II el 10 de diciembre de 1678 a favor de don José de VILLALPANDO y CORTÉS, antes VIZCONDE DE TORRES SECAS. Fue derribada y actualmente ocupa el solar la casa propiedad de los herederos de don José ALFONSO.

Otra casa solariega radicó en el número 3 del Coso, en la cual, nació el 17 de septiembre de 1856, y vivió, don Francisco CANTÍN y GAMBOA, hijo de linajuda familia oriunda de Torralva de los Sisones (Teruel) con rama en la ciudad de Teruel, abogado, diputado provincial, y alcalde de Zaragoza desde 8 de mayo de 1898 hasta 17 de marzo de 1899.

Simbólico de nuestra ciudad es, sin duda, el actual palacio de la Audiencia Territorial, Monumento Nacional sito en el Coso, soberbio palacio que fue de los CONDES DE MORATA, título concedido por Carlos V en 12 de abril de 1538 a favor de don Pedro MARTÍNEZ DE LUNA, descendiente de una de las ocho casas grandes de Aragón, quien lo mandó construir en diciembre de 1551. A esta familia perteneció don Juan de LUNA, señor de Purroy, quien tenía su casa cerca de San Antón y de la cárcel, a principios del siglo XVI.



En la calle de Bureta con salida a la plaza Ecce-Homo, estuvo radicada la suntuosa mansión que desde 1465 perteneció a los LÓPEZ DE VILLANOVA, y después, a sus descendientes los CONDES DE BURETA, título concedido por Carlos II en 24 de marzo de 1678 a don Antonio Matías MARÍN DE RESENDE y FRANCIA, XII señor de Bureta. En esta casa vivía durante la guerra de la Independencia la condesa de Bureta doña María Consolación de AZLOR y VILLAVICENCIO, heroína de los Sitios. Sus últimos moradores fueron don Antonio LÓPEZ FERNÁNDEZ DE HEREDIA y FERNÁNDEZ DE NAVARRETE y su esposa doña Josefina de ENA VALENZUELA, CONDES DE BURETA. El edificio fue derribado en 1933.

Contigua a la anterior, señalada en tiempo con el número 51 de la calle Nueva del Mercado, se hallaba un caserón de gran portal, conocido actualmente por TORRE NUEVA, morada que fue de don Juan ROMEO TELLO, que en el año 1816 era regidor perpetuo de la ciudad de Zaragoza por el estado de hijosdalgo, presidente de la Casa de Ganaderos, doctor en Derecho y Maestrante de Zaragoza.

Muy cerca de la casa de los condes de Bureta estuvo ubicada la casa señorial de la familia TRILLO, a la cual perteneció Antón Trillo, uno de los principales ciudadanos que en 1348 más intervinieron con el rey don Pedro IV para que se mostrase benigno con los partidarios de la Unión.

Antes de la reforma de la calle Alfonso I, el Trenque de Gimeno Gordo (donde se hallaba la casa solar de la influyente familia de ciudadanos zaragozanos de los GORDO) comunicaba con la calle de Fuenclara, donde está ubicada la gran casa solariega de los CONDES DE FUENCLARA. Este condado de Fonclara o Fuenclara fue concedido en 1663 por Felipe IV en favor de don Juan CEBRIÁN. En dicha casa nació en 1517 el célebre prelado de Tarragona don Antonio AGUSTÍN, prez y lumbrera de su siglo. A principios del siglo XVIII la habitaba el señor conde don José CEBRIÁN y ALAGÓN, arcediano de Aliaga. En 1845 fue adquirido este palacio por doña Candelaria DRONDA ASCÁRRAGA, de quien lo heredó su hermano don Manuel en 1879, quien lo legó al arzobispo de Zaragoza



ANDRÉS J. NICOLÁS-MINUÉ SÁNCHEZ

para que lo destinase al fomento de una Sociedad Protectora de Jóvenes Obreros y Comerciantes.

Contiguo a la iglesia de San Felipe se halla el palacio de los CONDES DE ARGILLO, título concedido en 21 de marzo de 1776 por Carlos III en favor de don Miguel MUÑOZ DE PAMPLONA y MONTSERRAT, que actualmente alberga el museo Pablo Gargallo, mandado construir en 1659 por el infanzón Francisco SANZ DE CORTÉS, primer MARQUÉS DE VILLAVERDE, título concedido por Carlos II en 1670, quien posteriormente adquiriría los títulos de CONDE DE MORATA Y DE ATARÉS.

Próxima existe otra gran casa señorial, llamada de CANDALIJA, o de los CONDES DE GUARA, o de VIRTO DE VERA, datada, al menos, desde el siglo XVII. Carlos II otorgó el título de CONDE DE GUARA a don Artal de AZLOR, capitán general de la Artillería del reino de Aragón, en 1678. Su nieto don Juan José de AZLOR y URRÍES GURREA DE ARAGÓN, tercer CONDE DE GUARA, nació en 1702 y falleció en esta casa en 1748. Contrajo matrimonio con doña Josefa Cecilia de URRÍES. En 1840 adquirió la finca la familia ALICANTE, y posteriormente la adquirió el catedrático de la Facultad de Derecho de la Universidad de Zaragoza don Gil GIL y GIL, de quien pasó a sus herederos en 1947.

Hubo en tiempos pasados, flanqueando la calle del Temple, dos vetustos caserones, el uno ya desaparecido, habitado por las nobles familias CLAVERO y SESSÉ, el otro conocido actualmente como casa FORTEA, por ser sus últimos propietarios la familia de este apellido, de la familia CERDÁN DE ESCATRÓN, señores de Sobradiel. Pedro CERDÁN DE ESCATRÓN desempeñó el cargo de Zalmedina por la parroquia de San Felipe en 1375. Dicho casal lo habitaba hacia el año 1536 don Pedro Jerónimo CERDÁN DE ESCATRÓN.

Cercana a esta última, estuvo radicada la casa solar de la noble familia CONTAMINA, de gran relieve en la ciudad durante varios siglos, levantada en el siglo XVI con todo el lujo de la época. Posteriormente esta finca pasó a ser propiedad de la familia NAVARRO, y después, de la familia LAÍN.



El infanzón don Juan CERDÁN tuvo su casal en la calle Nueva hacia el año 1536.

El noble don Antón FERRIOL, habitaba su casal de la calle Nueva en el primer tercio del siglo XVI.

Don Guillén de CASTRO PINÓS, VIZCONDE DE ÉBOL, tuvo su casa solar en la calle Nueva de la parroquia de San Felipe. Dicha casa se documenta desde 1495. Fue vendida en 1609 por su nieto don Gaspar Galcerán, CONDE DE GUIMERÁ.

En la misma calle Nueva tenía casal el señor de Luceni, don Gaspar de REUS, en el primer tercio del siglo XVI.

También en la parroquia de San Felipe, «a la puerta chica», tuvo su casal don Jerónimo de BOLEA y PORTUGAL, noble de Aragón, a principios del siglo XVI. En la misma parroquia, en la antigua plaza denominada Laguna de San Felipe se hallaba el casal de don Juan de BOLEA (principios del siglo XVI), casal que posteriormente (siglo XVI) pasó a manos de don Pedro AGUSTÍN, padre de don Baltasar AGUSTÍN, casado con doña Francisca de REUS.

Don Jerónimo de EMBÚN, señor de Bárboles, tuvo su casal en la parroquia de San Felipe por el año de 1536.

Hubo en la calle del Temple número 9 una casona llamada de AGUIRREA, de amplio patio y magnífica escalera, propiedad antes de la guerra de Independencia, el año 1805, de doña María de ITURVIDE, viuda de don Juan de MARITORENA. A su muerte pasó a sus herederos, quienes en noviembre de 1940 la vendieron al comerciante Beltrán DUCLÓS LASHERAS. Quizás sea la misma que poseyó don Juan de HEREDIA, señor de Botorrita, a principios del siglo XVI.

En los alrededores de la calle de Contamina se hallaba el antiguo PALACIO DE LOS INFANZONES. Fue uno de los más ilustres próceres, don Juan DÍAZ DE CONTAMINA, que en 1330 y en las Cortes de Zaragoza, y en el convento de San Francisco, abogó por afirmar la Corona del reino aragonés, huérfano por muerte de don Juan I, en las sienes de su hermano don Martín.

A la plaza de Lanuza iba a dar la estrecha calle de LANUZA, donde estaba el palacio de los de este apellido, residencia



ANDRÉS J. NICOLÁS-MINUÉ SÁNCHEZ

de tantos Justicias de Aragón, mandada derribar por Felipe II, después de haber decretado la ejecución de Juan de LANUZA.

En la plaza del Justicia se alza el magnífico palacio que fue de los CONDES DE SOBRADIEL. Perteneció en la primera mitad del siglo xv a doña Inés de LANUZA, hija de Ferrer de LANUZA y de doña Galaciana GIL DE CASTRO, hermana de Ferrer de LANUZA I, Justicia de Aragón en 1439. Pasó este palacio a manos de la familia ALAGÓN, CONDES DE SÁSTAGO, en el siglo xvi, y tras diversos avatares la Orden de San Juan tomó posesión del edificio en 1647, atreudándolo a doña Jerónima JIMÉNEZ CERDÁN, que lo vendió en 1652 a don Sebastián CAVERO, CONDE DE SOBRADIEL. A principios del siglo xviii lo habitaba el señor conde don Faustino CAVERO y su mujer doña Josefa LA SIERRA. Sus herederos lo vendieron el día 29 de abril de 1929 al Ilustre Colegio Notarial, su actual propietario.

En la calle Atarés, antes nombrada de la Traición, tuvo su casa solar don Pedro ATARÉS, descendiente por línea bastarda de los reyes de Aragón, señor de Borja, candidato a la Corona de Aragón tras la muerte de don Alfonso I el Batallador, de quien descienden los BORJA, DUQUES DE GANDÍA, y los BORGIA (corruptela del apellido Borja) establecidos en Roma al ser nombrado papa Alonso Borja o Borgia con el nombre de Calixto III en 1455.

Esquina a la calle de Atarés se conoció la casa solar de los VILLANUEVA, MARQUESES DE VILLALBA. En ella nació don Agustín de VILLANUEVA y DÍEZ, Justicia de Aragón en 1632. En 1730 la habitaba el señor marqués don Manuel de VILLANUEVA CELDRÁN y VILLALPANDO, caballero de Alcántara.

En la parroquia de Santa Cruz tuvo su casal el infanzón don Lope de FRANCIA, señor de Bureta, a principios del siglo xvi.

En esta misma parroquia de Santa Cruz, cerca de la calle Mayor, tenía su casal el señor de Alfocea, don Carlos de HEREDIA a principios del siglo xvi.

En la calle de Santa Cruz radicó la casa solar de los TARNES, familia a la que pertenecieron Juan y Esteban GIL TA-



RÍN, Justicias de Aragón (1284 y 1334, respectivamente), y otros personajes ilustres en la historia de Aragón. Dicho casal lo heredaron los nobles patricios de la familia TRAMACET, para posteriormente (siglo XVI) ser heredada por la familia CASTRO PINÓS. En su puerta campeaban los blasones de las familias CASTRO PINÓS, TRAMACET, FENOLLET y CANET.

En la misma calle de Santa Cruz radicó la vetusta casona de doña Marina de URRÍES, MARQUESA DE ESTEPA, quien la vendió a la Junta del Canal Imperial el 2 de agosto de 1818. En época pretérita actuó allí el TRIBUNAL DEL SANTO OFICIO.

En la acera opuesta existió la casa señorial de la familia FRANCO DE VILLALBA, de gran influencia en la ciudad de Zaragoza.

Entre la calle de Santa Cruz y la actual Avenida de Goya, se alzaba la gran casona de la familia CABRA de origen judío, documentada en Zaragoza desde el siglo XIII, cuna de médicos, magistrados de la ciudad y varones de fama.

Cercanas a la anterior radicaron las casonas del prior ORTAL, descendiente de linajuda familia infanzona, la del cronista de Aragón, el infanzón don Jerónimo ZURITA y CASTRO (Zaragoza, 1512-1580), y otra de la noble familia CONTAMINA en la que murió en el año 1518, encontrándose hospedado en ella, Juan SALVAJE, canciller de Carlos V.

Una de las mejores viviendas existentes en Zaragoza ubicada en la calle Cinegio por los años de 1533 era la que disfrutaba la familia de don Leonardo de la CABALLERÍA, tesorero del rey don Fernando I. En esta casona residió don José ASANZA, MARQUÉS DE TOSOS, en el siglo XVIII.

En el número 6 de la plaza de Sas, se alzaba la casa solar de los BARONES DE LA LINDE. Fueron sus últimos moradores don Enrique SÁNCHEZ MUÑOZ y BASSIERO, BARÓN DE LA LINDE, y su mujer doña Pilar CAVERO ÁLVAREZ DE TOLEDO, hija de los CONDES DE SOBRADIEL.

En la cercana calle de los Estébanes se hallaba el casal del infanzón don Sebastián HERBÁS, quemado en un movimiento popular el año 1558, así como el casal de los ESTÉBANES,



ANDRÉS J. NICOLÁS-MINUÉ SÁNCHEZ

que daba nombre a la calle, cuyo propietario en 1564 era del infanzón don Agustín ESTEBAN.

También en la calle Estébanes lucía la casa solariega de los BARONES DE TORREFIEL, si bien su casa matriz en la ciudad de Zaragoza estuvo radicada en la calle don Juan de Aragón, número 18, título concedido por Carlos III en 25 de abril de 1775 a don Ramón de SEGOVIA y JUBERO, del Consejo de su Majestad y Oidor de la Real Audiencia de Aragón. Con anterioridad dicha finca, datada desde 1517, fue propiedad de la familia CIPRÉS, del señorío de Santa Cruciella de Jaca, pasando posteriormente por matrimonio a la familia infanzona de IBÁÑEZ DE AOIZ, para acabar en manos de los BARONES DE TORREFIEL.

Antonio VICENTE SANTAMARÍA, militar, nacido en el año 1767 en la casa solar que su familia poseía en Zaragoza, descendiente de la linajuda familia de VICENTE oriunda de Calamocha (Teruel), fue condecorado con los escudos de distinción de los dos Sitios de Zaragoza de 1808 y 1809.

En la calle del Cuatro de agosto tuvieron su palacio los CONDES DE FAURA o FAURE, título concedido por Felipe IV el 12 de octubre de 1647 en favor de don Carlos de VILLARRASA y MERCADER, señor de Faura, en Valencia. Parte de este edificio fue comprado por don Constantino LAC para construir un nuevo edificio, que cobijó desde 1825, a la primero pastelería de este apellido, y después, al conocido bar restaurante Casa Lac.

Contigua a la iglesia del Sagrado Corazón sita en la plaza San Pedro Nolasco, se encontraba la casa solar de la noble familia PUEYO. Formó parte de esta ilustre familia, originaria de Barbastro (Huesca), don Juan PUEYO, Justicia de Aragón en 1593.

Desde la calle de Zaporta y hasta la de San Andrés, se extendía la famosa CASA DE LA INFANTA, llamada así por haberse alojado en ella doña Teresa de VALLABRIGA, viuda del infante don Luis, hermano de Carlos III, cuyo patio se ubica actualmente en las oficinas centrales de Ibercaja, siendo en su origen de don Gabriel ZAPORTA, rico mercader de raza judai-



ca, a decir de algunos, infanzón, a decir de otros, quien por prestar al emperador Carlos V cuatro millones de reales en las Cortes de Monzón de 1544, fue creado noble de Aragón y señor de Valmaña. Este palacio fue derruido el día 30 de marzo de 1903.

Entre el Coso y la calle de San Andrés se hallaba la vivienda solariega de una de las familias del apellido LA NAJA, que poseyó el señorío de Pradilla y la BARONÍA DE SANGARRÉN. Otras familias de este linaje habitaron en la Laguna de San Felipe (siglo xv) y en el Coso (siglo xvii).

En la calle Mayor llamaba la atención el magnífico palacio del CONDE DE TORREFLORIDA, datado desde el siglo xvi, don Mariano ESTAGE y PERALTA casado con doña Jacinta SANCHO. Pasó la finca a propiedad de sus herederos, quienes tras sufrir el palacio el efecto destructivo de una bomba en 1938, lo vendieron a Sanz Hermanos para su demolición y posterior construcción de cuatro fincas.

Otra singular casa de la calle Mayor era la llamada CASA DE LAS BOLAS DORADAS, por las que se veían en los ángulos de las barandillas de los balcones, perteneciente a la familia de don Enrique LACADENA LAGUNA y doña Emilia BRUALLA GIL, MARQUESES DE LA CADENA.

En el número 41 de la misma calle Mayor se alzaba la casona propiedad de don Luis GARCÉS DE MARCILLA y JAI-ME, casado con doña Teresa de OTAL y FERNÁNDEZ DEL PINO. Posteriormente pasó por herencia a manos de la familia MARTÍNEZ AZAGRA de gran abolengo en Almazán.

Tuvo también su casal blasonado en la calle Mayor la familia SOLAS-PILOAS, oriunda de Navarra con ramas en Taus-te y Borja (ambas en la provincia de Zaragoza).

Don Juan de REUS, señor de Maleján, poseyó una casona situada en la calle Mayor, parroquia de Santa Cruz, hacia el año 1536.

En la estrecha calle de Dormer se conservan dos casas señoriales: una, el suntuoso palacio propiedad desde 1912 de la REAL MAESTRANZA DE CABALLERÍA DE ZARAGOZA, calificado de Monumento Nacional, cuyo anterior propietario fue



ANDRÉS J. NICOLÁS-MINUÉ SÁNCHEZ

el converso Miguel DONLOPE, ciudadano, abogado fiscal del Consejo Supremo de Aragón y familiar del Santo Oficio, casado con la también conversa Leonor LACABRA. La familia DONLOPE era oriunda de Monmesa (Huesca) donde poseían un pingüe patrimonio. Dicho palacio comenzó a construirse hacia el año 1537; la otra, la de los MARQUESES DE HUARTE, datada desde el siglo XVI, que actualmente da cobijo al Archivo Histórico Provincial, propiedad que fue a comienzos del siglo XX de don Mariano FRÍAS-SALAZAR y ESPAÑOL DE NIÑO, V MARQUÉS DE HUARTE, casado con doña Josefina de LATORRE XIMÉNEZ DE EMBÚN, hermana del MARQUÉS DE MONTEMUZO. Se desconoce quien fue su primer propietario.

En la plaza de San Carlos se ubica el caserón conocido popularmente como Casa de los MORLANES, cuya construcción se atribuye, no sin reticencias, a los ilustres escultores de este apellido. Gil Morlanes, padre, debió nacer en Zaragoza hacia los años 1440-1445, de quien algunos dicen era vizcaíno. Casó con Leonor CAÑADA en 20 de agosto de 1481 y tuvieron tres hijas y cuatro hijos; de ellos, Gil, llamado por otros Diego, siguió la profesión paterna, igualando en talento a su progenitor. La familia MORLANS o MORLANES era oriunda de Calatayud donde era tenida por infanzona.

De tiempo inmemorial ha venido llamándose CASA DE PALAFOX al palacio situado en el número 4 de la calle que ostenta el apellido del invicto general, cuna del mismo. Antiguamente se llamó a la finca Antigua casa de ALBIÓN (por ser del noble don Bartolomé ALBIÓN, casa que también fue propiedad de don Francés de ARIÑO), si bien su verdadero nombre es el de palacio de los MARQUESES DE LAZÁN, título que ostentaban en el siglo XVIII don Juan REBOLLEDO PALAFOX y su mujer doña Paula de MELCI, padres que fueron de tres hijos: Luis, por primogénito ostentó el marquesado al que unió el título de MARQUÉS DE CAÑIZAR, Francisco, dedicado a la política, y José, invicto general de los Sitios de Zaragoza (1808-1809), agraciado con el título de DUQUE DE ZARAGOZA. Pasó el palacio a ser propiedad de don Luis, a quien here-



dó su hija la CONDESA DE BURETA, quien cedió el edificio a las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl, para dedicarlo a asilo de niños huérfanos y otras obras de caridad.

Embocan en la calle del Heroísmo las calles de AÑÓN, CLAVOS y VIEJOS, nombres de familias distinguidas que en ellas tuvieron sus vetustas mansiones.

En la calle de San Miguel, junto a la iglesia del derruido Hospital de Nuestra Señora de Gracia, se alzaba la casa solar de la familia GURREA, MARQUESES DE SAN FELICES. Don Juan de GURREA, señor de Argavieso, tenía su casa en la parroquia de la Seo, en el primer tercio del siglo XVI. Por la misma época tenía su casa en la parroquia de San Lorenzo, el noble don Gaspar de GURREA.

El señor de Las Cellas, don Martín CERDÁN, tenía su casal a principios del siglo XVI en la parroquia de la Seo.

El noble don Jerónimo de ALBIÓN, habitaba su casal sito en las cercanías de la Seo, en los primeros años del siglo XVI.

En el número 9 de la plaza de Nuestra Señora del Carmen, radicó un amplísimo y vetusto palacio, llamada en tiempos CASA DEL OBISPO, y después, CASA DE SALDAÑA, residencia que fue de los MARQUESES DE TORRES, título concedido por Felipe III el 4 de junio de 1620 en favor de don Martín ABARCA DE BOLEA y FERNÁNDEZ DE HEREDIA, noble del reino de Aragón.

Entre las construcciones levantadas en la plaza de Santa Engracia figuraba la del CONDE DE LA ROSA, título concedido por don Carlos II en favor de don Sancho Abarca HERRERA NÚÑEZ PÉREZ DE GUZMÁN y LUNA. Dicho caserón está documentado desde el primer tercio del siglo XVI, época en que lo habitaba don Francisco de FERRERA, señor de La Joyosa. Los herederos del CONDE DE LA ROSA vendieron el palacio a don Manuel PAMPLONA SERRANO en 5 de diciembre de 1888, para en 29 de octubre de 1927 pasar a ser propiedad por compra de don Antonio MOMPEÓN MOTOS y de don Manuel ESCORIAZA FABRO. Se derribó el caserón y en su solar se construyeron las fincas 29, donde actualmente se ubican las oficinas del Heraldo de Aragón, y 31 del Paseo Independencia.



ANDRÉS J. NICOLÁS-MINUÉ SÁNCHEZ

En la plaza de la Seo se encuentra el PALACIO ARZOBIS-PAL que data del siglo XIV.

En la parroquia de la Seo tuvo su casal el señor de Alfajárín, don Ramón de ESPÉS, en el primer tercio del siglo XVI.

En la plaza de Aragón se alza el PALACIO DE CAPITANÍA GENERAL, terminado el 5 de febrero de 1894.

En la plaza de España se levanta el PALACIO DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL, inaugurado en 1858 y reformado entre los años 1946 y 1952.

En la actual plaza del Pilar se alza el PALACIO DE LA LONJA DE MERCADERES, decidida su construcción en un capítulo municipal celebrado el 18 de febrero de 1541, a requerimiento de mercaderes y ciudadanos, así como del arzobispo don Hernando de Aragón, interesado en apartar de la Seo y otras iglesias de la ciudad los tratos mercantiles y los contactos de negocios.

En la calle de Espoz y Mina se alza la suntuosa mansión denominada CASA PARDO y CASA DE BOBADILLA, residencia que fue antes de mediados del siglo XIX de don Diego PARDO y de su mujer doña Mariana ALBÁN TORRIJOS. Sus herederos vendieron la mansión a don Mauricio BOBADILLA ESCRIVÁ DE ROMANÍ, MARQUÉS DE BOBADILLA, oriundo de Villafranca de Navarra. Los herederos de éste vendieron la finca en 18 de abril de 1931 a la familia MOLINER ARTAL. En la actualidad aloja al Museo e Institución Camón Aznar. La edificación de esta mansión fue iniciada por el converso Diego de AGUILAR, y tras su muerte acaecida en 1553, fue continuada por su hermano y heredero, Juan. Los AGUILAR ostentaban el cargo de hoste de correos o maestro de postas del emperador, y tenían también la condición de infanzones.

Cercana a la anterior estuvo ubicada una espléndida vivienda, ya desaparecida, perteneciente a la familia infanzona de los COSIDA (posiblemente esta casa sea la misma que la anterior de Pardo, puesto que esta familia de Cosida ya estaba domiciliada en dicha calle en 1495).

En la plaza de San Pablo radicó la casa solar del CONDE DE ARANDA, título concedido por don Fernando el Católico



en 1508 a don Lope XIMÉNEZ DE URREA, frente a la iglesia, donde se albergaron los frailes capuchinos después de la retirada de los franceses.

En la calle de San Blas, a principios del siglo XVI resaltaba la magnífica casona de los ESPITAL, noble familia muy influyente en los fastos de la ciudad. La habitaba por entonces don Martín de Espital. Algunos de sus miembros emigraron a Castilla, Nápoles y Sicilia.

Desde el siglo XV existió en la calle de Predicadores el palacio perteneciente a la familia CABEZA DE VACA, y después, a los DUQUES DE VILLAHERMOSA, título concedido por Juan II de Aragón a su hijo don Alonso de ARAGÓN. En ella residió don Martín de ARAGÓN, CONDE DE RIBAGORZA.

Tuvieron destacada viviendas en la calle Alfonso I las familias ARIAS VILLANUEVA, y los PÉREZ BAERLA CISTUÉ; así como la de CASTELLANOS, COBARRUBIAS, BARÓN DE MORA y VILLARROYA en el Paseo de la Independencia.

También tuvo casa blasonada en Zaragoza la familia infanzona de LUCIENTES, a la que perteneció la madre del inmortal GOYA, oriunda de Uncastillo (Zaragoza) y trasplantada a la Torrecilla (Zaragoza), Malpica (Zaragoza) y Mediana (Zaragoza) desde donde vinieron a Zaragoza hacia finales del siglo XVI en la persona de José Manuel LUCIENTES, quien casó con Ana María SALVADOR DE CASTRO.

En la calle Cerdán tenía su casona la familia infanzona de ABÓS, originaria del lugar de Sagüés, valle de Tena (Huesca), donde tenían su primitivo casal. Fue José ABÓS y BORRAZ, natural de Monegrillo (Zaragoza) y descendiente de la casa de Sagüés, quien se trasladó a Zaragoza en la segunda mitad del siglo XVIII casando con María JOSA.

Desde Piedrafita, valle de Tena (Huesca), vino a residir y fundar nueva casa en Zaragoza el infanzón Benito FERRER a fines del siglo XVIII, donde casó con Cecilia LARREDE.

También desde Piedrafita, trasplantó y fundó nueva residencia en Zaragoza un miembro de la familia infanzona de FANLO a fines del siglo XVIII. Hubo ramas en Pina de Ebro y Zuera (ambas en la provincia de Zaragoza).



ANDRÉS J. NICOLÁS-MINUÉ SÁNCHEZ

Otra familia infanzona que vino a fundar nueva casa solar en Zaragoza fue la de BERNAL. Oriundos de Tauste y Embid (ambas en la provincia de Zaragoza), algunos de sus miembros se trasladaron a La Joyosa y Pinseque, desde donde Joaquín BERNAL COMERÍAS pasó a Zaragoza a fines del siglo XVIII.

Descendiente de los LÓPEZ de Quinto de Ebro (Zaragoza) con rama en la cercana localidad de Pina de Ebro (Zaragoza), fue el infanzón José LÓPEZ, casado con María Francisca PASQUAL, quien fundó nuevo casal en Zaragoza a fines del siglo XVIII.

De la esclarecida familia MARTÓN, cuyo antañón solar se ubica todavía hoy en el antiguamente llamado barrio del Paco de la villa de Sallent, valle de Tena (Huesca), vinieron a residir y casar a Zaragoza los hermanos Antonio y Matías MARTÓN en la segunda mitad del siglo XVIII, fundando casona en la calle del Temple, donde había piedra armera en su patio con un escudo asociado a los BLASCO, timbrado con yelmo, y sobre éste, un sombrero episcopal por un obispo que hubo en la familia.

Destacada familia infanzona fue la de SANTA FE. Antonio Ramón SANTA FE casó en Zaragoza con Antonia ESCUER, donde fundó nuevo casal a fines del siglo XVIII.

Hacia 1693 la familia infanzona EZQUERRA, oriunda de Navarra y afincada en Luna (Zaragoza), se avecindó en la plaza del Carmen, junto a la calle Azoque, donde hacia finales del siglo XIX, aún campeaban sus armas.

En el número 26 de la anteriormente mencionada calle de Espoz y Mina, se alza desde los albores del siglo XVI el palacio de la antigua familia de ARIÑO, cuya propiedad recayó después en la familia FUNES DE VILLALPANDO, MARQUESES DE OSERA. Del matrimonio de don García FUNES DE VILLALPANDO y doña Vicencia Clara de ARIÑO, señora de la BARONÍA DE OSERA, nació don Juan FUNES VILLALPANDO ARIÑO, primer MARQUÉS DE OSERA, título otorgado en su favor por don Felipe IV en 1634. Pasó la propiedad de la finca a sus herederos, quienes la enajenaron en la segunda mi-



tad del siglo XIX, y tras pasar por diversos propietarios fue adquirida en 1937 por la Caja de Ahorros de la Inmaculada.

Oriunda de Cataluña fue la familia infanzona de SUÑOL, algunos de cuyos descendientes formaron nuevo casal en Benabarre (Huesca) y ciudad de Zaragoza en el siglo XVII.

En la parroquia de San Salvador tuvo su casa blasonada el caballero don Sancho JIMÉNEZ DE AYERBE, Justicia de Aragón en 1330.

En la misma parroquia de San Salvador y por las mismas fechas (1330) tenía su casal don JUAN GILBERT, perteneciente a una antigua familia de caballeros mesnaderos.

La familia infanzona de los CUTANDA tuvo solar en las cercanías de la Puerta de Valencia de la ciudad de Zaragoza en el siglo XII. A esta familia perteneció Sancho Fortuñones de Cutanda, zalmedina de Zaragoza en 1191.

El infanzón don Miguel DÍEZ DE AUX, tenía su casona en la Puerta Cinegia, a principios del siglo XVI.

El noble García de VERA, tenía su casal en el Barrio Nuevo, hacia el año 1536.

El señor de la Torre de Sieste, don Pedro CERDÁN DE ESCATRÓN, tenía su casona en la parroquia de San Juan el Viejo, hacia el año 1536.

Antes de iniciarse la reforma de unir las plazas del Pilar y de la Seo a fines del año 1939, estaban comunicadas por la estrecha calle del Pilar donde se levantaba el magnífico palacio de los MARQUESES DE AYERBE, título concedido por el rey don Fernando VI en 22 de febrero de 1750 en favor de don Pedro JORDÁN DE URRÍES y GURREA DE ARAGÓN, XIX señor de Ayerbe, casado con doña María de PIGNATELLI. En 21 de enero de 1901 fue enajenado el palacio por su entonces propietario don Juan Nepomuceno JORDÁN DE URRÍES y RUIZ DE ARANA, a favor del súbdito portugués don Antonio Joaquín VIEIRA DE MAGALHAES, CONDE DE MAGALHAES. Fallecido éste en 1903 recayó la finca en su hija doña María, CONDESA DE SANTA CRUZ DE LOS MANUELES, quien en 1910 la enajenó a favor de don Francisco GASTÓN BRÚN. Pasó a sus herederos y en 1941 fue expropiada por el Ayunta-



ANDRÉS J. NICOLÁS-MINUÉ SÁNCHEZ

miento para derribarla y llevar a cabo la reforma urbana antes apuntada.

Y con este palacio de los MARQUESES DE AYERBE, terminamos esta sucinta memoria de las ilustres casonas de Zaragoza, no sin ser conscientes de habernos dejado algunas en el tintero, que esperamos sirva de recuerdo bastante de aquel antañón ambiente señorial que deslumbró a cuantos visitaron la Inmortal Ciudad de Zaragoza.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Armorial de Aragón*: Estudio introductorio, Antonio Herrera Casado, edición facsímile, Zaragoza, Diputación General de Aragón, 1997.
- ATIENZA, Julio de: *Nobiliario español: diccionario heráldico de apellidos españoles y de títulos nobiliarios*, Madrid, Aguilar, 1959.
- BELTRÁN, Antonio: *Zaragoza: calles con historia*, Zaragoza: Prensa Diaria Aragonesa: Ediciones 94, 1999.
- BLANCAS Y TOMÁS, don Jerónimo de: *Aragonensium rerum commentarii, (Comentarios de las cosas de Aragón)*, reproducción facsímile de la edición de Zaragoza de 1878, Zaragoza, Cortes de Aragón, 1995.
- BLASCO IJAZO, José: *¡Aquí... Zaragoza!/ treinta y un reportajes con ciento sesenta y dos ilustraciones*, tomo V, Zaragoza, mayo de 1954.
- BLASCO Y VAL, Cosme: *Memorias zaragozanas*, Zaragoza: Imprenta de Casañal y Compañía, 1890.
- BLASCO DE LANUZA, Vincencio: *Historias Eclesiásticas y Seculares de Aragón en que se continúan los Anales de Zurita, y tiempos de Carlos V, con historias eclesiásticas antiguas y modernas que hasta ahora no han visto la luz ni estampa*, edición facsímile de la edición de Zaragoza de Juan Bonilla, 1622, Zaragoza, Servicio de Publicaciones de las Cortes de Aragón, 1998.
- BORRÁS GUALIS, Gonzalo M.: *Los palacios aragoneses*, Zaragoza: Caja de Ahorros de la Inmaculada de Aragón, 1991.
- CASTILLO GENZOR, Adolfo: *Heráldica aragonesa: Valdeolivos, su vida y su obra*, Zaragoza, 1955 (Talleres de artes gráficas «El noticiero»). — *Zaragoza: sus calles y su historia*, Zaragoza: Heraldo de Aragón, 1984.



- Descripción de las calles, plazas, plazuelas, puertas y paseos de la ciudad de Zaragoza...* / publicase y a espensas de su ayuntamiento Constitucional ....., Zaragoza: Ayuntamiento, 1863 (Imp. y lit. de Agustín Peiro).
- Diccionario Enciclopédico Salvat*, Barcelona, Salvat Editores, S.A., 1967, 4 vols.
- ESTEVAN Y ERASO, Juan Matías: *Linajes de nobles e infanzones del reino de Aragón*, manuscrito, siglo XVII.
- GÓMEZ URDÁÑEZ, Carmen: *Arquitectura civil en Zaragoza en el siglo XVI*, Zaragoza: Ayuntamiento, 1987 y 1988, 2 vols.
- GÓMEZ URDÁÑEZ, Carmen: *Los palacios aragoneses*, Zaragoza: Caja de Ahorros de la Inmaculada de Aragón, (CAI100; n.º 45), 1999.
- GÓMEZ ZORRAQUINO, José Ignacio: *Los Zaporta: una familia de mercaderes en el Aragón del siglo XVI*, Zaragoza, Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, 1984.
- *Zaragoza y el Capital Comercial: la burguesía mercantil en el Aragón de la segunda mitad del siglo XVII*, Zaragoza, Ayuntamiento, 1987.
- Gran Enciclopedia Aragonesa*, Zaragoza, Unali, S.L., 1980-2004, 16 vols.
- Las calles de Zaragoza*, Zaragoza: Diario 16 Aragón, 1992.
- MAISO GONZÁLEZ, Jesús: *Las estructuras de Zaragoza en el primer tercio del siglo XVIII*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1984.
- OTAL Y VALONGA, don Francisco de, barón de Valdeolivos: «Discurso de ingreso en la Academia de Bellas Artes de San Luis», en *Boletín del Museo Provincial de Bellas Artes*, Zaragoza, Museo Provincial de Bellas Artes, 1933.
- RUIZ MARÍN, Julián: *Memoria de las calles de Zaragoza*, Nueva ed. corr. y amp., Zaragoza: Librería General, 1997.
- SALA ASENSIO, Mariano: *Zaragoza y sus edificios. Relación histórica de sus hechos de armas. Su posición geográfica. Descripción y origen de los principales edificios y nomenclátor de las plazas, plazuelas, calles y paseos. Horas de salida y llegada de los ferrocarriles. Zaragoza agrícola: su producción, ríos que la bañan; Zaragoza comercial. Relación completa de cuantos comercios existen; Zaragoza industrial. Fotograbados de las principales industrias, origen de las mismas, etc., etc.*, Ed. facs., Zaragoza: Colegio Oficial de Ingenieros Técnicos Industriales de Aragón y de La Rioja, D.L. 2000.



ANDRÉS J. NICOLÁS-MINUÉ SÁNCHEZ

SERRANO MONTALVO, Antonio: *La población de Aragón según el fogaje de 1495*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, Instituto Aragonés de Estadística, 1995, 2 vols.

XIMÉNEZ DE EMBÚN Y VAL, Tomás: *Descripción histórica de la Antigua Zaragoza y de sus términos municipales*, Edición facsímil, Valencia: Servicio de Reproducción de Libros Librerías «París - Valencia», D.L. 1993.

ZURITA Y CASTRO, Jerónimo: *Anales de Aragón*, Zaragoza: Institución Fernando el Católico, Edición preparada por Ángel Canellas López, 1977-1998, 8 vols.

